

alumnas del Colegio de Señoritas y sus profesores, quienes bajo la inspiración de su Directora, contribuyen mensualmente, desde hace más de un año, con su óbolo, para el pago de la deuda de Costa Rica. Imitemos ese ejemplo. Paguemos, como patriotas, antes de que nos obliguen a pagar como esclavos.

* * *

Conciudadanos: Si examináis las circunstancias por las que atraviesa Costa Rica, percibiréis que la situación no es *tan tenebrosa* como muchos piensan. Hay muchos que trabajan, piensan y se sacrifican por Costa Rica. Si examinamos atentamente los pares de opuestos o fuerzas de acción y reacción que consideramos al principio, veréis que el balance está a favor de las fuerzas que tienden al progreso. Hombres y mujeres de todas las clases sociales, estadistas, maestros, hombres de ciencia, artistas, obreros, están preocupándose actualmente en mejorar la condición de nuestro país. Ved cómo se multiplican las instituciones que tienden al bien común: juntas de caridad, cruz roja, gotas de leche, cocinas escolares, asociaciones de maestros, de estudio, de arte, de sport. Hay un anhelo general por el adelanto, como *síntoma de los tiempos*, que serán mejores. El hecho de que estéis congregados al rededor de la personalidad de don RICARDO JIMÉNEZ y de que este movimiento haya sido tan rápido, general y espontáneo, indican que se ha levantado en el alma nacional una onda de patriotismo. Pero no olvidéis que de poco servirán la clarísima y superior inteligencia de nuestro candidato y sus eminentes virtudes cívicas, si no cooperáis con él, con una decisión suprema e inquebrantable a servir a vuestra patria, prescindiendo en absoluto de todo interés personal.

Todo lo podréis hacer si aunáis vuestro esfuerzo de cooperación por el bien común. La situación de Costa Rica es negra solamente para los espíritus indolentes y egoístas, que lo esperan todo de la acción del Gobierno. Si todos cooperáis en la obra del engrandecimiento de la patria todo se hará fácilmente. ¿Qué no podrá la fuerza de 500,000 voluntades enfocadas en un punto determinado? Tal poder es incontrastable. Un ejemplo del poder de las voluntades unidas nos lo dió Francia en la última gran guerra, sorprendida cuando soñaba, indefensa, en los beneficios de la paz. En un instante organizó y creó fábricas de armas y municiones, transportó soldados y municiones, instituyó servicios, dió un impulso formidable a la metalurgia, a la aviación, a la telegrafía radiográfica, al automovilismo, a las industrias químicas, etc. Aquello fué el milagro de las voluntades unidas. Vosotros, compatriotas, podréis hacerlo todo si aunáis vuestras voluntades para el servicio de la Patria. Tenéis una raza sana, climas benignos, suelo fértil, variedad de productos, dos mares, numerosos ríos que encierran una potencia formidable, enormes riquezas ocultas en el suelo, mujeres llenas

de idealismo y de virtudes. Entrad de lleno con nuestro abanderado en este movimiento de renovación, porque tenéis todo el poder, si así lo queréis. Lo que se necesita es que el ideal que os impulse sea de cooperación y servicio. No olvidéis que el retraimiento y el egoísmo son las causas de todos nuestros males. Servir, servir siempre. Que este sea nuestro lema. Servid a la patria como sirvieron nuestros próceres venerados: Braulio Carrillo, Juan Mora, Jesús Jiménez, Mauro Fernández; como sirvió Juan Santamaría y todos los mártires de la libertad; como sirvieron todos los que dieron a Costa Rica su independencia y posición superior en el Continente; como han servido todos

los que cultivaron la ciencia y rindieron culto al arte, como sirvieron todos los honrados labriegos que la enriquecieron con su trabajo y la regaron con el sudor de su frente. La patria os devolverá el servicio en forma de libertad y grandeza y vuestra obra será durable, como esas prodigiosas pirámides que erigió la sabiduría del Egipto y parece que están desafiando a los siglos, manteniendo en su seno, invisibles a las miradas torpes, la antorcha inextinguible de la Religión Universal!

ENRIQUE JIMÉNEZ NÚÑEZ

Guadalupe, 4 de mayo de 1923.

Cartas dantescas

Dedico estas evocaciones de la profunda obra dantesca a mi lejana amiga, la gentil señorita Lolita Notari, en San José de Costa Rica.

XVII

AMIGA del alma, en el canto undécimo del Infierno describe Dante cómo está dividida la mansión de las tinieblas eternas; cuatro son las pasiones que el cielo condena: incontinenencia, violencia, malicia y traición. El antro pavoroso está separado en cuatro distintas regiones en las que los castigos aumentan proporcionalmente: la que custodia Minos, el juez tremendo bajo cuya vigilancia gimen los incontinentes en sus pasiones; la incendiada ciudad de Dite, claustro de los violentos; los pozos terribles en donde purgan sus vicios quienes en vida fraude hicieron y, por último, el reino de los gigantes en cuya compañía penan los traidores y, con ellos, los ingratos.

En las dos primeras partes del Infierno, en medio del trágico cotidiano que allí se desarrolla, el Poeta quiso poner las más deliciosas figuras, las más encantadoras heroínas, los más simpáticos pecadores; en la siguiente región, la ruina material va al paso con la ruina moral; no hay belleza en el paisaje, no hay dulzura en el ambiente, no hay perfumes de pasiones amorosas: todo es árido, la naturaleza y las almas, los apetitos insanos dominan a los instintos de humanidad: allá, hay personajes que cantan y lloran una pasión consciente; aquí, hay grupos de seres que gimen sin inspirar compasión; en el pozo de los traidores el espíritu muere para dejar campo solamente a la materia: el frío inmenso de los corazones ingratos y traicioneros todo lo convierte en hielo: inerte y duro como las pasiones insanas que en vida abrigaron.

Del continuo movimiento en el que

se agitan las almas de los que abusaron del Amor, por ejemplo, de las ráfagas violentas que arrastran, abrazados en abrazo eterno, a Pablo y a Francesca, pasamos insensiblemente a la inercia angustiosa del cráneo que el conde Ugolino, en venganza sublime, eternamente roe.

Allá, cantos, lágrimas, calor, movimiento; aquí, silencio, insensibilidad, frío, petrificación.

En ese reino, en donde tantas y tan variadas manifestaciones tiene la energía humana que peca, a veces, por intenso amor y a veces por odio profundo, es en donde ahora entramos, adorable compañera de mis mejores momentos de ilusión.

Sin estrellas, sin la estrella matutina de la esperanza, sin el sol esplendoroso de la fe, sin el suave reflejo de la caridad, aquellas gentes suspiran, lloran, se desesperan eternamente.

En el vestíbulo del Infierno están las almas tristes de aquellos que vivieron sin infamia y sin elogio: los que por la existencia pasaron sin llevar a cabo acción alguna, los que perezosamente dejaron trascurrir los días sin recordar que al mundo habían llegado con una sagrada misión que cumplir; entre ellos están los ángeles que, en la lucha terrible entre Dios y Satán, guardaron neutralidad egoísta, esperando decidirse por quien más fuerte de la batalla surgiese.

No tienen esperanza alguna, su ciega vida tan mezquina es, que envidia sienten por cualquier otra suerte: la misericordia los olvida, la justicia los rehúsa; no hablemos de ellos, dice Virgilio, con frase terrible: imira y pasa!